

TERCER CONGRESO GENERAL DE HISTORIA DE NAVARRA
NAFARROAKO KONDAIRAREN HIRUGARREN BATZARRE OROKORRA

Pamplona, 20-23 septiembre de 1994



Área III. EL MUNDO DE LAS IDEAS

Ponencia IV

LOS VIAJES A NAVARRA DEL GENERAL PRIMO DE RIVERA

MARÍA VICTORIA CÍA GARCÍA

INTRODUCCIÓN

El 13 de septiembre de 1923, el general Primo de Rivera, entonces capitán general de Cataluña, declaró el estado de guerra y exigió al rey la dimisión del gobierno y la concesión de plenos poderes. Sin violencia en las calles, estableció un directorio militar que, según él, estaría en el poder sólo el tiempo necesario para solucionar los graves problemas que acuciaban a España, intentando mostrarse como un regenerador. Pero en 1925 dio comienzo un directorio civil e intentará institucionalizar el régimen.

Algunos de estos problemas que él consideraba como más importantes eran el del orden social, alterado por las frecuentes revueltas anarquistas -y que *Diario de Navarra* recoge como un gran logro del régimen¹-, y los nacionalismos, que renacían con fuerza en Cataluña, País Vasco, Galicia e incluso Andalucía. Primo de Rivera decidió mantener la unidad de España a toda costa, actuando ante cualquier medida que le pareciera que contenía tintes separatistas, como las quejas navarras ante el cambio del cupo contributivo y que provocó el segundo viaje de Primo de Rivera a Navarra.

PRIMER VIAJE 23 DE FEBRERO DE 1923

La noticia de su llegada fue conocida la tarde del día anterior mediante un telegrama proveniente de San Sebastián, que recibió el Gobernador Militar Bermúdez de Castro. El motivo oficial que recoge el *Diario de Navarra*² es que el General Primo de Rivera acompaña a S.M. Alfonso XIII en el viaje que realiza a San Sebastián para inaugurar el ferrocarril del Urola, y aprovecha la ocasión para visitar Pamplona.

¹ «Desde hace tres años se trabaja en paz y no surgen ya cada dos horas doscientos conflictos de los que se llamaban sociales, ni se plantean cien huelgas tremebundas cada mes, con su consecuencia de falta de jornales, ni los hombres andan a tiros por las calles...» en *Diario de Navarra*, 24 de febrero de 1926.

² *Diario de Navarra*, 23 de febrero de 1926.

Fue una visita breve, de horas, acompañado del ministro de la Guerra -el Duque de Tetuán- y casi dedicada por completo a la revista de la guarnición.

El viaje lo realizaron en automóvil, acompañados del Capitán General de la región, Sánchez-Ocaña y sus ayudantes. El Gobernador Civil, Modesto Jiménez de Bentrosa, saldrá a recibirlos a Lecumberri.

En la mañana del 23 de febrero hizo su entrada en Pamplona el General Primo de Rivera, que marchó directamente al Gobierno Militar donde fue recibido por los Generales, Jefes de Cuerpo y Comisiones oficiales de la guarnición. Tras pasar revista a las tropas, el General pronunció un discurso que reflejaba el interés únicamente militar de su visita a Pamplona. A continuación tuvo un breve encuentro con la prensa local, para continuar después a pie su visita por las diferentes dependencias militares, recibiendo nutridos aplausos de las personas que se habían congregado en las calles a su paso³. En la Ciudadela, fue saludado por las señoras pertenecientes a la asociación Santa Bárbara, patrona de Artillería, a las que ofreció una imagen de la Purísima Concepción. Finalmente visitó la Catedral y luego marchó al Gobierno militar, donde se celebró un banquete de carácter íntimo por expreso deseo del Marqués de Estella.

A las tres y media de la tarde dio comienzo la recepción oficial en el Salón del Trono del Palacio de Navarra, donde fueron desfilando las distintas comisiones: la Diputación Foral, con su Vicepresidente el señor Erro; la Audiencia; el Ayuntamiento -con su alcalde accidental, Eugenio Lizarraga-; el Obispo de la diócesis, don Mateo Múgica; catedráticos de Instituto; profesores de las Escuelas Normales; los cónsules de Francia y Uruguay; el Colegio de Abogados; el de Notarios; el clero parroquial y comunidades religiosas; las Juntas directivas de los Somatenes y de la Unión Patriótica de Pamplona, Estella, Tafalla y Caparroso; representantes de entidades bancarias, de Correos y Telégrafos, de la Cámara de Comercio y del Colegio de Corredores de Comercio, Médicos y Farmacéuticos.

Aparece destacado en los periódicos locales que se encontraban también presentes el padre del Capitán Ruiz de Alda y los hermanos del mecánico Rada, ambos componentes de la tripulación del hidroplano «Plus Ultra» y que acaparaban la

³ Diario de Navarra, 24 de febrero de 1926.

atención de la prensa local por aquellas fechas. En su ausencia, Primo de Rivera recibió a sus familias.

El General se despidió, lamentando la brevedad de su visita y anunciando que realizaría otra de mayor duración en próximas fechas, que incluiría una visita a Estella, de donde proviene su marquesado y en donde se bendeciría la bandera del Somatén. El Gobernador civil acompañó al General y al Duque de Tetúan hasta Lecumberri.

SEGUNDO VIAJE 21 Y 22 DE DICIEMBRE DE 1926

El General Primo de Rivera planteó la necesidad de aumentar el cupo contributivo de Navarra al Estado, fijado en 1877. Desde el Gobierno se argumenta que la riqueza de Navarra desde esa fecha había aumentado. Esta decisión fue recibida en Navarra como un agravio al régimen específico de Navarra y la ley paccionada de 1841. La prensa en bloque -aunque *Diario de Navarra* con mucha suavidad- se muestra contraria a la medida, y esto provoca que el Gobierno censure muchos editoriales e incluso que *La Voz de Navarra* permaneciera sin editar desde el 12 al 24 de Diciembre.

Para impulsar las negociaciones y tranquilizar a los que consideraban que el Gobierno se quería imponer sin una negociación, Primo de Rivera decidió visitar Navarra, haciéndolo manifiesto en una nota oficial publicada el 14 de diciembre⁴. Además recuerda su viaje anterior y la cariñosa acogida dispensada.

El día 15 de Diciembre el *Diario de Navarra* recoge en una nota breve que la Diputación, ya en el día anterior, aprobó dirigir un telegrama al Presidente del Consejo de Ministros manifestándole que, habiendo tenido noticia de su propósito de venir a Pamplona, sería del agrado de la Diputación que fuese huésped de Navarra en el Palacio Provincial. El General responde al día siguiente con un telegrama en el que

⁴ «Sabido es que tengo dispuesto un viaje que comprende el propósito de visitar Santander, Bilbao, Vitoria y Estella y ahora lo ampliaré a Pamplona. No es arrogancia...; es que pasar de largo me parecería justificar recelos o propósitos de agravio que están muy lejos de mi ánimo» en *Diario de Navarra*, 14 de diciembre de 1926.

confirma su vivitas, a la vez que se ratifica en su decisión de no levantar la sanción impuesta a *La Voz de Navarra*, pese a las peticiones de la Diputación.

Los días 18 y 19 se publican los preparativos que se están organizando en Estella y Pamplona para que el recibimiento sea todo un éxito.

El 22 de diciembre, ya en Estella, el General visitó en primer lugar la Real Basílica de Nuestra Señora del Puy. En la recepción que posteriormente se celebró en su honor, una delegación de la Cámara de Comercio e Industria de Navarra le presentó un memorial con los asuntos más importantes para la localidad: la instalación del teléfono y los ferrocarriles Pamplona-Logroño y Estella-Vitoria. Para esta última labor el Ayuntamiento de Estella visitó oficialmente al Ministro de Fomento, el Conde de Guadalhorce, que acompañaba a Primo de Rivera en este viaje. De aquí se encaminaron en automóvil hasta Pamplona acompañados del Vicepresidente de la Diputación, señor Borja, del Capitán General de la Región, el general Navarro, los gobernadores Civil y Militar, y en Pamplona se incorporó el alcalde, señor Ciganda. En el Palacio provincial les esperaban las autoridades provinciales y locales, representaciones de entidades, organismos y sociedades, los representantes de todos los municipios navarros y sobre todo, los somatenes locales y provinciales. Los somatenes formaron en el Paseo Valencia y el Marqués de Estella los saludó afectuosamente. Según el *Diario de Navarra* parece que fueron pocos los que llegaron con su estandarte⁵, y lo achaca a que no se ordenó ni se dispuso nada para que estuvieran allí. En cuanto al resto del público que esperaba la llegada del General, el *Diario de Navarra* afirma que era muy numeroso y que en el patio del Palacio de la Diputación «fue acogido con clamorosas ovaciones y vivas al salvador de España». El mismo día 23 de diciembre, en el breve artículo que dedica *El Pensamiento Navarro* a la estancia de Primo de Rivera en Navarra dice que «por parte del público estacionado en el Palacio provincial la acogida fue estrictamente cortés».

El vocal del Consejo del Somatén de la región, el Conde de Espoz y Mina pronunció un breve discurso ante el presidente en el que alude al problema del convenio⁶. En

⁵ *Los somatenes que acudieron con su estandarte fueron los de Corella, Berbinzana, Murillo el Fruto, Aoiz, Beire, Vera de Bidasoa y Cintruénigo.* Diario de Navarra, 23 de diciembre.

⁶ «Hoy cuando viene a nosotros con frases de cariño, de cordialidad y de respeto para nuestros Fueros» en Diario de Navarra, 23 de diciembre de 1926.

fechas anteriores al viaje de Primo de Rivera, los diferentes periódicos locales, incluido *Diario de Navarra*, recogían anuncios de diferentes municipios en los que manifestaban su apoyo a la Diputación y a la defensa del régimen foral. El Marqués de Estella manifestó la voluntad del Gobierno de entablar negociaciones con Navarra y respetar el régimen especial de ésta.

A continuación tuvo lugar la recepción oficial en el Salón del Trono donde desfilaron los somatenes, los representantes de los municipios, la Audiencia, la Diputación, el Ayuntamiento y las diferentes corporaciones y autoridades de la capital, además de comités de la Unión Patriótica de diferentes pueblos de Navarra. El vicepresidente de la Diputación, señor Joaquín de Borja, pronunció un breve discurso en el que manifestaba también las buenas intenciones de este organismo para solucionar el problema.

Tras el banquete y una visita a los pabellones proyectados del Hospital de Barañáin, el General se dirigió al Ayuntamiento, donde se le ofreció un lunch y el alcalde Don Alejandro Ciganda le expuso su confianza en que el problema que había sido motivo del viaje del presidente, quedaría resuelto satisfactoriamente. Añadió que se magnificaban los recursos de Navarra para justificar el aumento del cupo contributivo y que la decisión que se tomara debía partir del respeto a la Ley Paccionada de 1841⁷. La acogida en realidad fue fría y no debió de agradar mucho a Primo de Rivera, ya que en una nota oficiosa publicada al día siguiente, afirma que «no debe mezclarse el asunto de los Fueros con éste. Bien claro lo dije al contestar al discurso que leyó el Alcalde de Pamplona»⁸.

De seis a siete de la tarde el Jefe del Gobierno se reunió privadamente en el despacho del Vicepresidente de la Diputación con los diputados, asistiendo también el ministro de Fomento, el Gobernador civil y los asesores de la Corporación, para tratar el tema del cupo contributivo de Navarra, que era el objeto del viaje. Al finalizar, manifestó a los periodistas que ambas partes estaban de acuerdo en entablar negociaciones en la mayor cordialidad. La Diputación aprovechó la ocasión para exponer cuestiones de carácter foral pendientes de resolución, como el tema de los montes del Estado, que recogió el General. Finalmente, y también a petición de la

⁷ MIRANDA RUBIO, Francisco, «El convenio económico de 1927 entre Navarra y el Estado» en *Príncipe de Viana*, nº 192, año 52.

⁸ El Pensamiento Navarro, 24 de diciembre de 1926.

Diputación, levantó las sanciones y multas pecuniarias que había impuesto a *La Voz de Navarra*, *El Pensamiento Navarro* y *El Pueblo Navarro*.

Más tarde recibió a la Directiva de la Unión de Remolacheros, a los que propone la creación de comités paritarios -figura creada por el régimen primorriverista- para la regulación de los contratos, y a la comisión ejecutiva de la Asociación del Magisterio navarro que le entregó un escrito con diferentes peticiones, principalmente referidas a sueldos y categorías, y que recoge el *Diario de Navarra*⁹.

A las nueve y veinticinco de la noche el General Primo de Rivera tomó el rápido con dirección a Madrid.

El día 24 de diciembre el *Diario de Navarra* y *El Pensamiento Navarro* recogen la ya mencionada nota oficiosa del General Primo de Rivera. En ella deja patente su satisfacción por el desarrollo de su viaje a las provincias del Norte. Indica que respeta la tradición de los diferentes lugares, siempre que no sea enemiga de la unidad de la patria española, que él considera el hecho más expresivo y fundamental de la tradición, y que combate el regionalismo sólo en su aspecto político, para él, generador del nacionalismo que intensa la desarticulación de España. Anuncia que ha retirado las sanciones a los periódicos pero advierte que volverán a ponerse si se trata el tema de los Fueros, según él, para excitar los ánimos, o se recuerda «el episodio en que el prestigio del Poder Público no salió bien parado»¹⁰, en alusión clara a la gamazada y a la que sí se habían referido con anterioridad los periódicos, sufriendo la censura. Con esta frase, «la prensa hará serena labor de paz y armonía o será condenada al silencio»¹¹, la perspectiva queda clara: se producen nuevas sanciones, aunque la Diputación se muestre satisfecha ante las negociaciones.

Esta satisfacción queda reflejada en las dos notas oficiales de la Diputación que publica el *Diario de Navarra* el día 25 de diciembre. En la primera se dice -y aparece recalcado con letras mayúsculas- que la Diputación irá a Madrid para tratar el tema del cupo contributivo y otras cuestiones forales y que «queda convenido, como punto

⁹ Diario de Navarra, 23 de diciembre de 1926.

¹⁰ Diario de Navarra, 24 de diciembre de 1926.

¹¹ Diario de Navarra y El Pensamiento Navarro, 24 de diciembre de 1926.

preliminar de la negociación, que el cupo de la provincia, cualquiera que sea el que definitivamente se fije, haya de ser paccionado e invariable unilateralmente». Recoge así mismo, el levantamiento de las sanciones a la prensa local, que era un tema que enturbiaba las relaciones entre la Diputación y el Gobierno. En la segunda nota se añade que a las negociaciones con el Gobierno se incorporarán «todas las fuerzas vivas de la provincia» que son: la agricultura, la ganadería, industria y comercio, profesiones intelectuales, clase obrera y mayores contribuyentes, a los que se suman los Decanos de los Colegios de Abogados de Pamplona, Estella y Tudela y el decano de los ex-diputados forales, que será el de mayor edad.

TERCER VIAJE 23-25 DE SEPTIEMBRE DE 1927

Una vez firmado el convenio económico entre Navarra y el estado en agosto de 1927, la Diputación, mediante una nota que facilitó a la prensa local, informó del viaje que Primo de Rivera realizaría próximamente a Navarra. El motivo no es otro que el de agradecer y mostrar la satisfacción por el acuerdo logrado entre el Gobierno y la comisión navarra. La Diputación también refleja su satisfacción por este viaje del General y por sus muestras de respeto ante el régimen privativo de Navarra. Mediante una nota oficial recogida en el *Diario de Navarra* el 21 de septiembre, hace un llamamiento al pueblo navarro para que exprese su entusiasmo y gratitud al Marqués de Estella en su próximo viaje.

Su llegada a Navarra estaba programada para el día 22 de septiembre, pero se retrasó al día 23¹². También iba a acompañar al General Primo de Rivera el ministro de Fomento, que finalmente no acudió por motivos de salud¹³.

El día 23 de septiembre, el *Diario de Navarra* publicó un bando del alcalde, señor Canalejo, en donde se enumeran los logros conseguidos por Primo de Rivera en cuanto a la paz interna y la victoria de Marruecos, para finalmente indicar que fue comprensivo y solucionó felizmente el problema del cupo contributivo. También aparecen diferentes notas, una del Colegio Oficial de Médicos, otra de Lerín y la última del Somatén de Pamplona, dando indicaciones sobre la organización de los

¹² La Voz de Navarra, 21 de septiembre de 1927.

¹³ La Voz de Navarra, 22 de septiembre de 1927.

actos, lo que refleja la preparación cuidada que tuvo esta visita en comparación con las anteriores. Fue la de mayor duración y sobre todo, fue anunciada con la suficiente antelación, lo que permitió organizar los diferentes actos. En realidad, como dice *Diario de Navarra*¹⁴, fue casi el único viaje dedicado exclusivamente a Navarra, a saludar a sus ciudadanos. Su primera visita fue muy rápida y con un interés principalmente militar. La situación del segundo viaje fue bastante tensa y tenía una finalidad de acuerdo para negociar el aumento del cupo contributivo. Entre estos dos viajes, en una ocasión pasó por Navarra camino de Logroño y otra fue a Leiza a saludar a su familia que veraneaba allí. Esta vez, su prolongada estancia y su carácter de saludo y agradecimiento permitió la celebración de actos que sirvieran para homenajear al Presidente del Consejo de Ministros.

El primer acto del viaje de primo de Rivera fue la inauguración del ferrocarril de Vitoria a Estella. A primeras horas de la mañana del 23 de septiembre salieron para Vitoria en diversos automóviles el Gobernador civil, señor Ramos, con el Presidente de la Diputación, señor Borja, los diputados Modet y Nagore, el jefe de Obras Públicas señor Vilalla, el alcalde de Estella señor Azanza y representantes de los periódicos locales de Pamplona, todos invitados a los actos que se celebraban. Primo de Rivera llegó acompañado de su ayudante el comandante don Fidel Lacuerda y el comisario de policía don Julio García. Se celebró una recepción en la Diputación alavesa tras la que dio comienzo el banquete oficial. A la tarde la comitiva marchó a la estación y se procedió a la bendición del convoy por el prelado de las vascongadas doctor Martínez y el tren, con el General Primo de Rivera y todos sus ilustres invitados, partió hacia Estella. El *Diario de Navarra* recoge que en todas las estaciones se habían congregado las autoridades locales y gran número de personas, pero en el convoy no se paró en casi ninguna¹⁵. Su paso se celebraba con vítores y chupinazos que *La Voz de Navarra* achaca a la alegría que producía el nuevo ferrocarril, en lugar de aclamar el paso del General¹⁶.

¹⁴ *Diario de Navarra, 29 de septiembre de 1927.*

¹⁵ *El trayecto era de setenta kilómetros. Las estaciones de los pueblos alaveses eran: Olarizu, Otazu, Aberásturi, Andollu-Estíbaliz, Troconiz, Erenchun, Gauna, Ullívarri-Jáuregui, Laminoría, Maestu, Atáuri, Antoñana y Santa Cruz de Campezo; en Navarra: Zúñiga, Acedo, Ancín, Muneta, Zufía, Zubielqui y Estella. Diario de Navarra, 24 de septiembre de 1927.*

¹⁶ *La Voz de Navarra, 24 de septiembre de 1927.*

El recibimiento en Estella fue entusiasta. La alcaldía publicó un bando invitando al cierre de los comercios, a que se engalanaran los balcones de las casas y edificios, así como que se asistiera al acto de inauguración del ferrocarril. La comitiva oficial de la Casa Consistorial junto con la Unión Patriótica y el Somatén salieron a recibirlos y se unieron otras autoridades civiles y militares que llegaron de Pamplona. Primo de Rivera se dirigió directamente al Ayuntamiento donde se celebró un lunch en su honor, para seguir rápidamente el trayecto hasta Pamplona.

A las nueve menos cuarto entró en Pamplona en un coche el Marqués de Estella acompañado del Alcalde, el Gobernador Civil y el presidente de la Diputación, ante una muchedumbre que aclamaba al General. Este tuvo que salir al balcón principal del Palacio de Navarra para agradecer la calurosa acogida. Tras el banquete se reunió con la prensa.

Al día siguiente tuvo lugar en el Salón del Trono la recepción en honor a Primo de Rivera. Ante él desfilaron todo tipo de autoridades militares, civiles y religiosas, aunque mostró especial interés ante los jefes y oficiales de la guarnición y los miembros de la Unión Patriótica y del Somatén, estos dos últimos creados por el régimen. Don Leandro Nagore, jefe provincial de la Unión Patriótica, pronunció una leve salutación a la que respondió el General con un discurso elogioso para la Unión Patriótica, el Somatén y los navarros en general, poniendo como ejemplo a los comisionados de la Diputación que gestionaron con el Gobierno el convenio económico y que se había permitido un feliz acuerdo¹⁷.

A las once salió de la Diputación una larga caravana de automóviles que acompañaría a Primo de Rivera a su anunciada visita al Roncal. La pertinaz lluvia, en ocasiones torrencial, deslució los preparativos realizados por los pueblos por los que pasó el General. Se detuvo principalmente en Burgui y en Roncal, donde se celebró un banquete en su honor.

Para el día 25 de septiembre, estaban preparados dos grandes actos: la bendición y entrega del monumento de San Francisco de Asís y la bendición de las banderas de los somatenes. En el primero de ellos, y tras las ceremonias religiosas, don Santiago Guallar, canónigo de Zaragoza, se refería a Primo de Rivera como «un nuevo

¹⁷ Diario de Navarra, 25 de septiembre de 1927.

Moisés»¹⁸ que se encargará de llevar al pueblo a la paz y prosperidad. Poco después, a las doce y media, comenzó la fiesta del Somatén en la Plaza de la Constitución -actual Plaza del Castillo-. Formaron unos 800 somatenistas¹⁹ junto con fuerzas de la guarnición, para aumentar el número de asistentes y la brillantez de la fiesta. La misa la celebró el capellán del Somatén, don Telmo Arizala y tras la bendición, el Obispo pronunció un discurso. En él proclamó su alegría por la solución que se había dado al tema del cupo contributivo, refiriéndose a él como «el asunto del régimen foral de Navarra»²⁰. La contestación del General Primo de Rivera no aludió al tema contributivo y fue simplemente un discurso patriótico en el que comparó la labor de paz que debe de llevar a cabo el Somatén -cuyo lema es «Paz, paz y paz»-, con la que realizó San Francisco de Asís.

A continuación se celebró un banquete en la Casa Consistorial. El alcalde leyó un discurso de agradecimiento a Primo de Rivera, muy alejado del recibimiento que sufrió en ese mismo lugar en su anterior viaje a Pamplona. A las tres y media de la tarde emprendió el viaje a San Sebastián a través del Baztán, y en Vera de Bidasoa, como límite de Navarra, se detuvo para despedirse de las personalidades que le acompañaban. Allí le fue presentado el alguacil que descubrió el paso de los revolucionarios que entraron en España -que provocaron los llamados «sucesos de Vera»-, y que lucía en su pecho la Cruz del Mérito Militar que le fue concedida por este motivo.

No podía faltar la nota oficiosa del Presidente en la que muestra su alegría por las manifestaciones de cariño que ha recibido en Navarra.

¹⁸ Diario de Navarra, 27 de septiembre de 1927.

¹⁹ Eran de las siguientes localidades: Aoiz (villa y distrito). Ezcaroz, Uztárroz, Sangüesa, Miranda de Arga, Falces, Pitillas, Caparroso, Larraga, Murillo el fruto. Tafalla (ciudad y distrito). Olite, Funes, Santacara, Peralta, Marcilla, Berbinzana, Unzué, Beire, Milagro, San Martín de Unx, Olóriz. Tudela (ciudad y distrito). Murchante, Ablitas, Castejón, Villafranca, Carcastillo, Arguedas, Cadreita. Estella (ciudad y distrito). Cárcar, Sesma, Lerín, Lodosa, Dicastillo, Viana. Pamplona (ciudad y distrito). Vera, Puente la Reina, Valdizarbe, en Diario de Navarra, 27 de septiembre de 1927.

²⁰ Diario de Navarra, 27 de septiembre de 1927.

CONCLUSIONES

Don Miguel Primo de Rivera era un militar jerezano de buena familia. Los dos aspectos -el militar y el andaluz- se combinaban en él para darle un carácter muy particular. Poseía una simpatía personal que fue siempre una de sus mejores armas.

Le gustaba recibir homenajes y los aplausos espontáneos de los transeúntes en las calles, el contacto periódico con las masas populares; se afirmaba un «demófilo». Según Ben-Ami²¹ «Primo de Rivera, como Franco más tarde, con quien compartía la convicción de que el pueblo español era el pueblo más fácil de gobernar del mundo, concebía esta clase de homenajes oficiales como un plebiscito diario». Así se refleja en sus viajes a Navarra en donde Primo de Rivera ve en los aplausos y vítores de los navarros un reflejo del patriotismo y del apoyo que recibe de ellos. Su segundo viaje además, en medio del problema del cupo contributivo, le sirve para observar si el ánimo del pueblo navarro estaba tan sublevado como la prensa local.

Esta búsqueda de constatación del apoyo popular le llevó, a falta de elecciones regulares, a convocar un singular plebiscito nacional, consistente en la constitución, en lugares adecuados de todas las provincias de España, de mesas en las que los ciudadanos podían voluntaria y espontáneamente depositar su firma como muestra de apoyo al gobierno, el 13 de septiembre de 1926. El gobierno se quedó muy satisfecho ya que, según él sin ningún tipo de coacción, se alcanzó la cifra de 7.506.468 firmas, bastante increíble si se tiene en cuenta el índice de analfabetismo de la época y la informalidad del procedimiento. Una nueva muestra de su necesidad de contacto popular es su costumbre de escribir notas oficiosas sobre todo, incluidos sus viajes a Navarra.

La sencillez de su carácter le llevó a pensar que sólo hacía falta trabajo y honradez para sacar adelante a España, pero para ello era condición indispensable que España permaneciera unida, sin ningún tipo de separatismo. A la Unión Patriótica, partido creado por él mismo, le dio el triple lema de «Patria, Religión y Monarquía», anteponiendo «Patria» a todo lo demás. A este planteamiento se debió la censura que sufrió la prensa local navarra con anterioridad y durante su segundo viaje, ya que para él lo único que hacían era exaltar los ánimos separatistas. En su tercer viaje intenta reafirmar el espíritu patriótico de Navarra utilizando en sus discursos

²¹ BEN-AMI, Shlomo, *La dictadura de Primo de Rivera, Madrid, 1984.*

argumentos como la participación de valientes navarros como González Tablas en la victoria de Marruecos.